

Lenguaje y comunicación en el espectro autista

Rocío Vianney Martínez Bernal¹
Licenciatura en Psicología educativa, UPN-241
vianney_mbrnl@hotmail.com

Introducción

La comunicación ha sido esencial para el desarrollo y evolución de las comunidades humanas, dando lugar a la implementación de distintos lenguajes según las necesidades y condiciones específicas de un lugar y tiempo. Los seres humanos se comunican de diferentes formas, teniendo aparentemente como principal el lenguaje oral, pues es bien sabido que sólo un 7-9% del lenguaje es hablado, y el 91-93% es lenguaje no verbal, e irónicamente, se exige a las y los niños en su primera infancia expresarse principalmente por medio de palabras para poder satisfacer sus necesidades.

En el área de las neurodivergencias, una de las características más observadas para un diagnóstico es el desarrollo del lenguaje oral, pues se considera que el que no se logre a ciertas edades emitir palabras de manera intencionada y con cierta estructura semántica, constituye un problema del desarrollo neurocognitivo, llegando incluso a inferir que puede ser un signo de compromiso intelectual en dicho niño o niña. Desgraciadamente esto limitó a poder reconocer que, en efecto, aunque no se comunican por medio de la oralidad si entienden y aprenden el lenguaje nativo, y hasta otros distintos al del lugar de origen.

Específicamente hablando del espectro autista, esto constituyó la mala praxis de crear terapias encaminadas a disminuir o extinguir características que se consideraban limitantes en el desarrollo del lenguaje, tal como la ecolalia. De igual manera, al sólo tener pruebas estandarizadas sobre la inteligencia, ligado a no existir una respuesta verbal, se descartaba la capacidad de la persona autista para comu-

¹ Licenciada en Psicología Educativa. ORCID: 0009-0006-7287-3363

nicarse y entender el lenguaje y por ende su IQ era bajo, no tendría posibilidades de interactuar con otros a su alrededor y se mantendría aislado y en constante necesidad de apoyos para sobrevivir.

Fue gracias a los sistemas de comunicación alternativa que se pudo tener la oportunidad de comprobar que esto no era exactamente la realidad, y que habría muchas situaciones alrededor del mundo desafiando esos diagnósticos y creencias sobre lo que las personas autistas vivían en el área del lenguaje y la comunicación.

En el presente texto se tiene la intención de precisar cómo es que se da y desarrolla el lenguaje y la comunicación en las personas autistas, resaltando la necesidad de contemplar más de una perspectiva en cuanto a la expresión humana neurodivergente, remarcando la necesidad de apoyos y poniendo sobre la mesa que, de hecho, mucha información ya existía, pero no era tomada en cuenta o difundida. La realidad que envuelve a la población autista en cuanto a sus limitaciones podría estar más relacionada a la falta de información y oportunidades en la sociedad y que son, en facto, sus derechos y no el formar parte de la comunidad neurodivergente.

Las personas autistas se comenzaron a manifestar, hablantes y no hablantes, para brindar información de lo que significa vivir el autismo en primera persona, realizar investigaciones dirigidas hacia personas autista y alistas, con la intención de buscar una mejor calidad de vida para la comunidad autista y de convivencia entre personas neurotípicas y neurodivergentes, promoviendo el respeto y el entendimiento ante las diferencias.

La comunicación y el lenguaje forman una parte importante del desarrollo de las sociedades, dado que implican, cada una, la forma y estructura de transmitir información entre grupos de personas. Estando estrechamente relacionadas, y sin embargo, contemplando que no son lo mismo, se define la comunicación como el intercambio de información, ideas y mensajes que buscan transmitir y expresar algo (UNESCO, 2014), así mismo, la comunicación se puede dar en diversas formas, entre las cuales están la no verbal, a través de signos, por medio del diálogo, y otras, como la comunicación animal (Murcia Ri-

quelme, 2003).

Por otro lado, el lenguaje, a pesar de también ser un término polisémico, se implementará el concepto específico que atiende como herramienta para la comunicación de la especie humana, dando por entendido que: "...El lenguaje puede interpretarse como un sistema compuesto por unidades-los signos lingüísticos-cuya organización interna puede ser objeto de una descripción estructural o formal..." (Belinchón, Igoa, & Rivière, 1992). Por lo tanto, se puede describir al lenguaje como las distintas formas que el ser humano utiliza para comunicarse en determinados grupos sociales, tomando en cuenta que, cuando se habla de signos existe una variedad que incluye los signos gráficos (grafemas), los signos orales (Por ejemplo, los fonemas), los signos de la lengua de señas, los pictogramas, etc.

El lenguaje y la comunicación son capacidades y procesos necesarios para el desarrollo del ser humano dentro de las sociedades, permite las interacciones y tiene un propósito de relacionarse con otros por medio de mensajes, por lo que desde la infancia, los niños y niñas comienzan a comunicarse por medio de códigos innatos, que posteriormente se transforman en una lengua; tiene un contexto y también una influencia que está determinada por la interpretación y las conductas que acompañan los mensajes emitidos (Amar, 2015), partiendo de esto, se retoma la situación en que durante la primera infancia, hay formas de comunicación que tienen los seres humanos, las cuales son primeramente el llanto, movimientos corporales, sonidos como el balbuceo, gritos, gestos y posteriormente mono y bisílabos, que van así conformando palabras, sucediendo alrededor de los 18-24 meses de edad.

En las infancias autistas, la comunicación y el lenguaje inician de forma parecida, sin embargo, cuando se habla de un "espectro autista", se debe recordar que las características que se presentan de una persona a otra, pueden ser muy variadas, encontrando las infancias autistas hablantes, las no hablantes y las semi hablantes.

Desde la perspectiva médica, el autismo implica "déficits" o "limitaciones" en las áreas de comunicación, lenguaje y socialización (Ame-

rican Psychiatric Association, 2013), permitiendo la falsa creencia de que un gran porcentaje de niños y niñas autistas no tienen la capacidad o el interés en comunicarse, hablar y tener interacción con otras personas. Con el surgimiento del paradigma de la neurodiversidad, se han podido realizar investigaciones que permiten tener una perspectiva más humanista y se han explorado formas alternativas de comunicación para quienes así lo necesiten. Sin embargo, se debe conocer la forma en que usualmente las infancias autistas adquieren el lenguaje, y dar visibilidad a las intenciones e intentos de comunicación.

Proceso analítico del lenguaje y proceso gestáltico del lenguaje.

La adquisición natural del lenguaje tiene dos procesos que participan de manera complementaria en el desarrollo del lenguaje de la persona. Usualmente, las personas neurotípicas inician en un proceso analítico, el cual implica que se comienza aprendiendo desde la unidad, la palabra, así posteriormente se van uniendo palabras para lograr conformar una oración y finalmente, se unen oraciones simples para crear frases más largas y complejas; el ejemplo más visual de esto es, cuando un infante de entre los 11 y 30 meses (Heres Pulido, 1965), repite la última palabra cuando se le dice una frase corta, como “vamos al parque” y repite “parque” a manera de confirmación, gradualmente irá completando la frase, adicionando palabras. Lo que se ha observado, en cambio, en la adquisición del lenguaje de infancias autistas, es que implementan el proceso gestáltico, el cuál parte del “todo” hacia la unidad, es decir, comienzan con la frase o parte de ésta, para posteriormente ir la descomponiendo hasta la palabra, apoyándose en el empleo de ecolalias para este aprendizaje (Blanc, 2022). La ecolalia², a diferencia de lo que se pensaba anteriormente, no obstruye el aprendizaje del lenguaje, sino que sirve como un apoyo para la persona autista y tiene varios objetivos, por ejemplo, la conexión con la otra persona, el aprender nuevas palabras, la auto-confirmación sobre lo que se escucha, como autorregulación, el aprender a aplicar determinadas

2 “Repetición de un sonido o frase que se ha escuchado” (Fauman, 2008)

palabras en un determinado contexto, etc. (Gortázar Díaz, 1990).

Con la información anterior, se puede deducir que, a pesar de lo que aún en muchas prácticas “educativas” dirigidas a infancias autistas tratan de corregir y hasta extinguir la ecolalia, se debe respetar, observar y aprender sobre cuándo se presenta en cada alumno y alumna, para reconocer el propósito que está representando en ese determinado momento. También es importante hacerle saber a otros alumnos y alumnas que convivan en el aula, que cuando sucede la ecolalia, no supone una burla ni una situación para molestar, sino una necesidad comunicativa de su compañero o compañera en cuestión.

Se habló de personas autistas hablantes, personas autistas semi hablantes y personas autistas no hablantes; en los dos últimos casos, si bien quienes son semi hablantes pueden y desarrollan lenguaje oral, sus necesidades comunicativas no se ven completamente satisfechas, al igual que quienes son no hablantes, por lo cual necesitan el apoyo de los sistemas de comunicación alternativa y aumentativa que den una respuesta a sus necesidades.

El implemento de estas herramientas permitió a personas autistas tener una mejor calidad de vida al hacer posible su comunicación y expresión hacia quienes les rodean, así como dando a conocer que algunas creencias e incluso diagnósticos estaban errados en cuanto a la capacidad intelectual y cognoscitiva que poseen, pues las pruebas de inteligencia son estandarizadas y no contemplan la flexibilidad necesaria para quienes expresan de formas no típicas su conocimiento e inteligencia.

¿Qué y cuáles son los SCAA?

Los sistemas de comunicación alternativa y aumentativa son formas de comunicación distintas al lenguaje hablado, y su propósito es satisfacer las necesidades de comunicación a nivel comprensivo y expresivo de una persona.

Los Sistemas Aumentativos y Alternativos de Comunicación (SAAC) son un conjunto de recursos, sistemas o estrategias dirigidos a facilitar la comprensión y la expresión del lenguaje de personas que

tienen dificultades en la adquisición del habla y/o en la escritura... el objetivo primordial y global de la comunicación aumentativa y alternativa es instaurar y ampliar los canales de comunicación social de las personas con alteración o imposibilidad del habla, apoyando así a una mejor calidad de vida. (Montero Gonzáles, 2003).

Los SCAA se clasifican según si se necesita algún apoyo material o no, teniendo así los SCAA con apoyos, que a su vez se distinguen entre los que implementan alta tecnología y los que implementan baja tecnología; y los SCAA sin apoyos, refiriendo a los que utiliza el individuo por medio de su cuerpo, como los gestos, movimientos corporales y manuales, incluso las vocalizaciones y sonidos emitidos. Es importante mencionar, que en esta clasificación también entra la lengua de señas (LS), y a diferencia de los gestos y vocalizaciones, si se consideran símbolos de lenguaje, ya que contienen reglas gramaticales y semántica, de acuerdo al lugar donde se implementan (LSM³, LSA⁴, LSF⁵, Nihon Shuwa⁶, etc.). (Miller, 2018)

Entre los SCAA con apoyos de alta tecnología se encuentran las aplicaciones desarrolladas para aparatos electrónicos como las tabletas, los celulares, computadoras y iPad, mientras que los SCAA de apoyos de baja tecnología comprenden los tableros de palabras, tableros de letras, pictogramas, libretas y cuadernos.

Los sistemas de comunicación aumentativa y alternativa no limitan la comunicación oral, al contrario, sirven como un apoyo que puede promover el implemento de lenguaje hablado, sin embargo, no debe ser este su propósito, sino el de otorgar otras opciones de expresarse y hacerse entender con las demás personas.

3 Lengua de señas mexicana

4 Lengua de señas americana

5 Lengua de señas francesa

6 Lengua de señas japonesa

La complejidad de comunicación entre personas autistas y personas alistas

Una de las situaciones que más comúnmente viven las personas autistas hablantes durante su vida, es el problema de comprensión hacia el sarcasmo, el llamado “doble sentido”, y poder procesar algunas formas de expresión no verbal de personas neurotípicas, teniendo dificultades en la expresión respuesta y, por ende, en la socialización. Esto llevó al doctor Damian Milton, a realizar una investigación sobre la distinción entre lo que el emisor y el receptor entienden del mismo mensaje, proponiendo en esta investigación un experimento que pusiera de manifiesto si realmente es que las personas autistas tienen problemas de comunicación o hay alguna otra explicación.

El trabajo de Milton incluyó tres grupos de personas, uno conformado por personas neurotípicas, otro formado por personas autistas y uno último conformado por personas de ambos neurotipos. El ejercicio consistió en dar un mensaje inicial que tendría que ser transmitido hacia los demás, pero en una dinámica similar al juego de “teléfono descompuesto”, en el cual, uno por uno va dando el mensaje al oído del compañero que se encuentra a un lado, para al final, el último integrante pueda dar el mensaje en voz alta y se revisen las modificaciones que pudo haber en el transcurso de pasar la información.

Los resultados confirmaron la teoría que Milton tenía como persona autista, y es que no hay un problema en la comunicación, sino una diferencia de emisión y procesamiento de la información.

El mensaje dado en el grupo de sólo neurotípicos mantuvo su esencia y no tuvo cambios significativos que lo alteraran, al igual que en el grupo de sólo personas autistas, el mensaje no tuvo cambios durante su transmisión uno a uno, sin embargo, el grupo compuesto por personas neurotípicas y autistas si tuvo una modificación del mensaje, por lo que se pudo deducir que hay un código distinto en la comunicación, pero no por ello existe un déficit en la comunicación autista. Al respecto el autor menciona:

Las diferencias en la neurología bien pueden producir diferencias en la socialización, pero no un “déficit social” en comparación con

una visión normativa idealizada de la realidad social. Estas definiciones pueden ayudar a señalar los servicios de apoyo a la discapacidad, pero no son una forma de definir el autismo en ningún sentido holístico. (Milton, 2012).

Milton (2012) también señala en su estudio que, así como las personas autistas no comprenden y carecen de conocimiento sobre la percepción y cultura neurotípica, las personas neurotípicas carecen de conocimiento y comprensión sobre las percepciones y cultura autista, sin embargo, las personas autistas se ven obligadas a aprender y desenvolverse en la cultura neurotípica para poder sobrevivir o tener oportunidad de prosperar.

Conclusiones

Las distintas formas de comunicación parecen válidas cuando se trata de personas neurotípicas y son vistas con normalidad en la sociedad, sin embargo, cuando existe una etiqueta hacia la persona, y esa etiqueta está relacionada a una neurodivergencia, entonces ya no es tan bien visto la necesidad de otras alternativas de comunicación que difieren de la comunicación oral.

Desde que comenzó el paradigma de la neurodiversidad, otorgando una visión social sobre las neurodivergencias y no sólo un argumento médico, pudo lograrse tener otras perspectivas de investigación y en especial, darles voz a las personas autistas para crear sus propios espacios de difusión.

A partir del conocimiento sobre las diferencias de expresión, procesamiento, percepción, y entendimiento, es posible crear conciencia en la sociedad de la necesidad de ajustes que contemplen las características diversas presentes en la población donde conviven. Es necesario comprender que el autismo, independientemente de las características específicas de cada autista, presenta una discapacidad que requiere ser apoyada, y estos apoyos deben ser pensados en cada una de las personas que los requieren, facilitando su desarrollo en sociedad y beneficiando su calidad de vida.

En la sociedad la comunicación es necesaria para el progreso y la sana convivencia, por ello es indispensable que se provean las herramientas, espacios y ayudas que las personas autistas necesitan para compartir sus pensamientos, sentires, experiencias, conocimientos y dudas; en otras palabras, es un derecho de las personas autistas tener la oportunidad de comunicarse sin implementar la oralidad, desenvolviéndose en los medios que así requieran y soliciten, a través de sistemas de comunicación alternativa y aumentativa que estén disponibles y adaptados a sus condiciones específicas.

Combatiendo las ideas erróneas de que las personas autistas no se comunican, no tienen interés en socializar, no tienen la capacidad de aprender cuando son no hablantes, el utilizar erróneamente los términos de “no verbal”, “mutismo selectivo”; todo ello podría hacer un cambio enorme para quienes viven aún sin voz propia porque su contexto y su círculo social inmediato no han tenido la información adecuada, el asesoramiento correcto ni los apoyos necesarios.

El interés específico de compartir este texto es promover la reflexión acerca del autismo y brindar una oportunidad de ver más allá de un diagnóstico limitante que se enfoca en los “déficits”, cuando podría ser un error permitir que estas negativas lleven al capacitismo extendido y normalizado, dejando el discurso de la inclusión nuevamente como una ilusión utópica a la que no se llegará, pues a pesar de existir investigación y documentación como lo menciona Echeita (2013), esta podría no ser inclusiva sino simplemente sobre inclusión, sin llevar a la práctica los conceptos y socialmente permitiendo seguir en el pretexto de la ignorancia y la falsa idea de un cerebro correcto, un funcionamiento óptimo y único, un molde que aplicar en una vasta diversidad humana que no encaja en él.

Referencias

- Amar, J. (2015). *Desarrollo infantil y prácticas de cuidado*. Colombia: Universidad del Norte.
- American Psychiatric Association. (2013). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5*. Arlington, VA: American Psychiatric

- Association.
- Belinchón, M., Igoa, J. M., & Rivière, A. (1992). *Psicología del lenguaje. Investigación y teoría*. Trotta.
- Blanc, M. (2022). Communication development center. Obtenido de <https://communicationdevelopmentcenter.com/the-natural-language-acquisition-guide-echolalia-is-all-about-gestalt-language-development/>
- Echeita, G. (2013). Inclusión y exclusión educativa. De nuevo “Voz y Quebranto”. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 11 (2), 99-118.
- Fauman, M. A. (2008). *DSM-IV-TR Guía de estudio*. Michigan: MASSON.
- Gortázar, P. (1990). *Ecolalia y Adquisición del lenguaje en niños autistas: implicaciones de cara a la intervención*. Mallorca: VI Congreso Nacional de AETAPI.
- Heres, J. C. (1965). *La esfera intelectual a través de los tests de Grace Arthur y Alicia Descoeudres en un grupo de deficientes mentales con trastornos de lenguaje*. Texas: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Miller, J. M. (abril de 2018). Obtenido de DGE, dirección general de escuelas Mendoza: <https://www.mendoza.edu.ar/wp-content/uploads/2018/04/Comunicaci%C3%B3n-Aumentativa-y-Alternativa.-Joan-M.-Miller.pdf>
- Milton, D. (2012). On the Ontological Status of Autism: the ‘Double Empathy Problem’. *Disability & Society*, 6 (27), 883-887.
- Montero, P. (2003). Sistemas alternativos y aumentativos de comunicación (saac) y accesibilidad. *Puertas a la lectura*, 4, 129-136.
- Murcia, M. D. (2003). *Filosofía. Cuerpo de profesores de enseñanza secundaria. Aplicaciones didácticas*. Barcelona: MAD.
- UNESCO. (2014). *Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo, manual metodológico*. París: UNESCO.